

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 4.^a

CAMA NÚM. 32.

CLÍNICA DEL DOCTOR CASTELO.

Diagnóstico.—Quistes sebáceos en el escroto.

J. M., de 29 años de edad, soltero, zapatero, natural de Madrid, ingresó en este hospital el día 12 de Junio del año 1883.

La afección por la cual vino á estas clínicas comenzó hacia ya un año, y su primera manifestación fué la salida en la cara superior del miembro y cerca de la raíz, de un pequeño tumorcito, que fué creciendo, pero sin causarle molestias de ningún género. Del mismo modo y sucesivamente se fueron presentando nuevos tumorcitos en el escroto y región suprapubiana, y sin preocuparse por semejante dolencia, dejó pasar tiempo sin hacer remedio alguno.

Como viera que se iban extendiendo, concibió algún temor y esta fué la causa de venir al Establecimiento en demanda de curación, ofreciendo á su ingreso el siguiente

Estado actual.—Distribuidos por la piel del miembro y regiones escrotal y subpubiana, se veían 17 pequeñas elevaciones, de superficie lisa y color ligeramente rojizo, provistas en su parte inferior de un pedículo estrechado, movibles y de consistencia blanda, que ocasionaban al paciente algunas veces un ligero picor; dichos tumorcitos, que no eran transparentes ni su blandura podía dar lugar á suponer que existiera reblandecimiento ni supuración, estaban en unos sitios aislados y en otros, tal como se observa en el modelo, aglomerados y reunidos dos á dos y tres á tres, pero sin confundirse unos con otros, sino tocándose por su superficie externa. Movibles y no íntimamente fijos al lugar de la implantación, permitían ligeras desviaciones en diferentes sentidos, y por la pequeñez del pedículo y la falta de dureza y tumefacción subyacente, parecían tener su base de implantación en los folículos sebáceos de las regiones dichas.

Plan curativo.—Este consistió en la extirpación seguida de cauterización, lo cual hubo de hacerse del siguiente modo. Con una tijera curva sobre sus caras, se incindieron por separado y sucesivamente cada uno de los quistes en un sólo corte, cuyo interior sebáceo y falta de vascularización hacía que la hemorragia fuera poco considerable. Concluida que fué la extirpación total, se aplicó el cauterio actual al rojo blanco á cada uno de los puntos de implantación de los quistes, formándose á seguida la escara dura, seca y encogida consiguiente al empleo del cáustico; después se dispuso la cura simple con cerato de Galeno, cura que siguió en los días sucesivos hasta que caídas las escaras y cicatrizadas por segunda intención las superficies cruentas, se le dió el alta completamente curado y sin que se hubieran reproducido en ningún sitio los quistes así extirpados, el día 9 de Julio del año 1883.

PALACIOS.